

Forma débil Espacio político

Weak Form Political Space

SHIRDEL, ZAGO, KIPNIS

Los trabajos presentados expresan el intento reciente por parte de SHIRDEL, ZAGO, KIPNIS de reconsiderar el papel limitado pero afirmativo de la arquitectura como condicionante de la textura política del espacio urbano contemporáneo.

El optimismo del movimiento moderno, según el cual se podía ejercer un control racional y minucioso sobre la totalidad de los efectos de la arquitectura, surgió en parte a raíz de una interpretación ingenua de la compleja interacción de los componentes del espacio político. Entendido como una matriz dinámica engendrada en la multiplicidad indisoluble de la forma material, el contexto y el acto, el espacio político se encuentra básicamente más allá de cualquier control minucioso de la arquitectura. Mientras que el arquitecto siempre trabaja con un emplazamiento concreto, dicho emplazamiento no es más que un escenario montado provisionalmente dentro del flujo indeterminado del contexto. Mientras que el arquitecto trabaja siempre con un programa específico, dicho programa no es sino un artilugio empleado temporalmente dentro de la proteica indeterminación de los acontecimientos.

Sin embargo, dado que la arquitectura combina forma material, emplazamiento y programa, participa inevitablemente en la representación y en la construcción del espacio político. El objetivo principal de nuestro trabajo es hacer una arquitectura orientada hacia una participación afirmativa en la que, reconocidas tanto la relevancia como las limitaciones del control arquitectónico, trate de dar cabida a los rápidos cambios que se producen en el marco de la toma de decisiones dentro del contexto y de los acontecimientos característicos de la vida contemporánea.

El concepto que guía nuestro esfuerzo es el de ESTRUCTURA-ACONTECIMIENTO. La estructura-acontecimiento designa la exorbitancia, el exceso espacial generado por la arquitectura en y sobre la rígida coreografía de la forma material, el emplazamiento y el programa. La estructura-acontecimiento conceptualiza el componente arquitectónico del espacio político a través de la representación del flujo de encuentros sociales y económicos a pequeña escala. Dado que el diseño arquitectónico trata de ejercer una mayor determinación de sus efectos, suprime la producción de una estructura-acontecimiento elástico. Ya sea intencionado o no, una arquitectura tal contribuye a un espacio político hegemónico.

Tradicionalmente, la arquitectura se ha esforzado en ejercer un control sistemático y rígido sobre las relaciones entre el estilo, el programa y el emplazamiento. Una arquitectura orientada a la construcción de una estructura-acontecimiento vital pugna por incrementar los efectos arquitectónicos potenciales mediante una relajación disciplinada de dichos sistemas de control. Como esa relajación busca la proliferación de efectos arquitectónicos (diseminación), ésta no puede alcanzarse ni por la acumulación de efectos (polisemia) ni tampoco mediante una abdicación precritica de una relación con dichos efectos. Es necesario un riguroso esfuerzo para proporcionar a la arquitectura un marco de toma de decisiones sometido a cambios y caracterizado por la conflictividad.

Al analizar la habilidad de las estrategias de la forma débil para generar diseminación en la constelación forma-material/emplazamiento/contexto, en SHIRDEL, ZAGO, KIPNIS nos hemos centrado en el objetivo de tratar de identificar las estrategias que producirán efectos semejantes en la constelación forma-material/emplazamiento/contexto. Los proyectos presentados reúnen nuestros esfuerzos iniciales al respecto.

The work documented marks SHIRDEL, ZAGO, KIPNIS recent efforts to reconsider architecture's limited but affirmative role in conditioning the political texture of contemporary urban space. Modernism's optimism that it could exercise comprehensive, rational control over all of architecture's effects stemmed in part from a naive understanding of the complex interplay of components producing political space. Understood as a

dynamic matrix engendered in the indissoluble manifold of material-form, context and event, political space is fundamentally beyond any architecture's thorough control. While the architect always works with a determined site, site is only a provisionally framed subset of the undecidable fluidity of context. While the architect always works with a specified program, program is only a provisionally framed subset of the protean indeterminacy of events.

Nevertheless, insofar as architecture engages material-form, site and program, it inevitably participates in the staging and conditioning of political space. The major aspiration of our work is an architecture directed towards and affirmative participation, on which, in recognizing both the relevance and the limitation of architectural control, seeks to give play to the rapid decision-frame changes in context and event characteristic of contemporary life.

The concept guiding these efforts is EVENT-STRUCTURE. Event-structure names the exorbitance, the spatial excess generated by architecture over and above the rigid choreography of material-form, site, and program. Event-structure conceptualizes the architectural component of political space as it stages the flux of small-scale social and economic encounters. Insofar as architectural design seeks to exercise increasing determination of its effects, it suppresses the production of an elastic event-structure. Whether intended or not, such an architecture contributes to a hegemonic political space.

Typically, architecture strives for systematic, rational control over style, program and site relations. An architecture directed towards the engenderment of a vital event-structure strives to increase potential architectural effects through a disciplined relaxation of these systems of control. Because this relaxation seeks a proliferation of architectural effects (dissemination) it cannot be accomplished neither by loading determined effects (polysemy) nor by a pre-critical abdication of a relationship to effects. A rigorous effort to give architecture over to a shifting and conflicting decision-frames is required.

Stipulating the ability of weak-form strategies to engender dissemination in the material-form/site/context constellation, we at SHIRDEL, ZAGO, KIPNIS are currently concentrating on identifying strategies which will produce similar effects in the material-form/site/context constellation. The projects documented catalog our first efforts in that regard.